Libertad de prensa e igualdad: el impacto del deterioro informativo sobre las mujeres

escrito por DF Diario Feminista | 10 de mayo de 2026



El informe UNESCO ***Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios 2022/2025*** advierte de un deterioro sostenido de la libertad de prensa a escala global, pero también apunta una vía clara de recuperación: reforzar el periodismo de calidad como pilar democrático. Esta recomendación coincide con una creciente evidencia internacional que identifica las prácticas sensacionalistas y el llamado *clickbait* como factores que han erosionado la credibilidad de los medios y debilitado el ecosistema informativo.

Diversos estudios subrayan que la pérdida de confianza en los medios está estrechamente vinculada a la percepción de contenidos exagerados, polarizantes o diseñados únicamente para atraer clics. Dicha aportación se recogió especialmente en el informe ***Digital News Report 2024* del *Reuters Institute* y la Universidad de Oxford**. En la misma línea, **la OCDE subraya que la desinformación distorsiona el debate democrático**, debilita la confianza institucional y limita la participación ciudadana, por lo que resulta esencial promover entornos informativos con fuentes fiables

y plurales para revertir la tendencia y que prime la calidad frente al contenido sensacionalista y, por ende, dañino.

Frente a ello, los organismos internacionales coinciden en señalar que el periodismo riguroso es una parte esencial de la solución. La UNESCO defiende que los medios "libres, independientes y pluralistas" son condición indispensable para sociedades informadas y democráticas, mientras que Naciones Unidas, en sus ***Principios para la integridad de la información***, sitúa la promoción de contenidos fiables como eje central para contrarrestar la desinformación.

El impacto de estas dinámicas es significativo. Según datos recogidos en el **informe de la UNESCO**, el aumento de la autocensura y la creciente presión económica sobre los medios se ven agravados por un entorno en el que los contenidos más llamativos desplazan al periodismo de interés público. Este fenómeno no solo afecta a la sostenibilidad del sector, sino también a la calidad del debate democrático.

A este deterioro se suma un impacto menos visible pero profundo en la igualdad de género y en la seguridad de las mujeres en general. Diversos informes internacionales, como ***The Chilling***, de la UNESCO, y el ***Global Media Monitoring Project***, evidencian que los entornos informativos dominados por la lógica del clic tienden a amplificar discursos de odio, estereotipos y narrativas simplificadas que afectan de manera desproporcionada a las mujeres. Este fenómeno no se limita a las periodistas, que sufren una constante violencia digital, entre otros tipos de violencia, sino que debilita la calidad del espacio público en su conjunto, reduciendo la pluralidad y normalizando formas de violencia simbólica que impactan en todas las mujeres. Cuando el debate público se empobrece y se polariza, se erosionan

también las condiciones para una participación igualitaria y segura, lo que termina afectando al conjunto de la sociedad.

Por tanto, apostar por el rigor frente al sensacionalismo no solo mejora la calidad informativa, sino que también contribuye a fortalecer sociedades cohesionadas e inclusivas frente a la desinformación y el acoso.

Imagen: Magnific

Este artículo fue publicado por primera vez en Diario Feminista el 3 de mayo de 2026